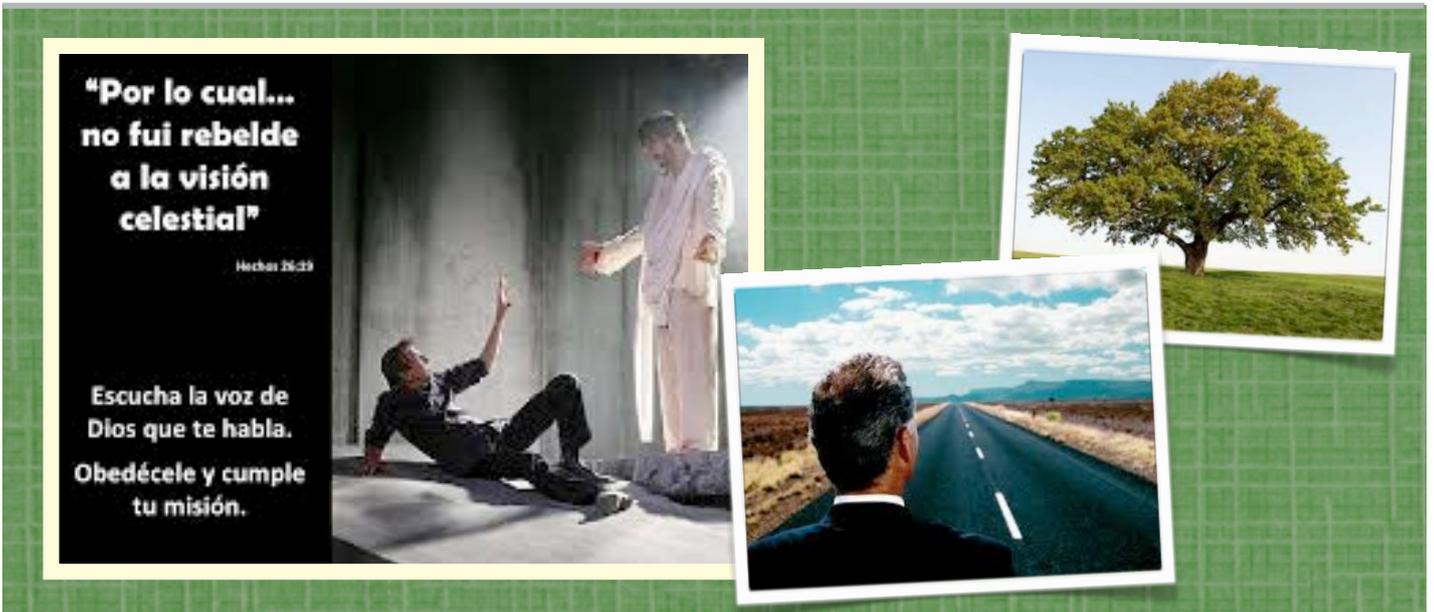


Servicio en la obra de Dios

SEPTIEMBRE 2016

DISCIPULADO PASTORAL N° 37

21 DE SEPTIEMBRE



Cumple tu Misión

Si hemos sido creados por Dios para servirle a Él, sirviendo a nuestros semejantes; la orden del Señor para nosotros hoy es:

CUMPLE TU MISIÓN.



Leí una fábula "fabulosa" que nos enseña claramente este punto: En algún lugar que podría ser cualquier lugar y en un tiempo que podría ser cualquier tiempo, existía un hermoso

jardín con manzanos, naranjos, perales y bellísimos rosales, todos ellos felices y satisfechos. Todo era alegría en el jardín, excepto por un árbol que estaba profundamente triste. El pobre tenía un problema: ¡No sabía quién era!. Lo que te falta es concentración le decía el manzano, si realmente lo intentas, podrías tener sabrosísimas manzan

as, ¿Ves que fácil es?

Nadie vino al mundo por razones laborales; sino para cumplir su misión

No lo escuches, exigía el rosal. Es más sencillo tener rosas. ¿Ves que bellas son? Y el árbol desesperado, intentaba todo lo que le sugerían, y como no lograba ser como los demás, se sentía

cada vez mas frustrado. Un día llego hasta el jardín el colibrí, una de las aves más sabias y al ver la desesperación del árbol, exclamo: ¡No te preocupes tu gran problema no es tan grave, es el mismo de muchísimos seres sobre la tierra! Yo te daré la solución: "No dediques tu vida a ser como los demás quieran que seas, sé tu mismo, concóctete.. y para lograrlo escucha tu voz interior" Y dicho esto, el colibrí desapareció. ¿Mi voz interior...? ¿Ser yo mismo...? ¿Conócete...? Se preguntaba el árbol desesperado. ¡Cuando de pronto, comprendió!. Y cerrando los ojos y los oídos, abrió el corazón, y por fin pudo escuchar su voz interior diciéndole: "Tu jamás darás manzanas porque no eres un manzano, ni florecerás cada primavera porque no eres un rosal, eres UN ROBLE, y tu destino es

crecer grande y majestuoso. Dar cobijo a las aves, sombra a los viajeros, belleza al paisaje, tienes una misión: ¡Cúmplela! Entonces el árbol se sintió fuerte y seguro de sí mismo y se dispuso a ser todo aquello para lo cual estaba destinado. Así, pronto llenó su espacio y fue admirado y respetado por todos y solo entonces el jardín fue completamente feliz. Yo me pregunto al ver a mi alrededor: ¿Cuántos serán robles que no se permiten a si mismos crecer?

¡Eres único! Como este roble, Dios te creó especial. Eres una obra de arte hecha por sus propias manos. No has sido fabricado en una línea de producción, ni ensamblado ni producido en cantidades industriales. Eres un diseño hecho a medida, una pieza original. Dios

deliberadamente te hizo y te formó para que le sirvieras de una forma que hace tu ministerio único.

Dios no solo te formó antes que nacieras, Jeremías 1:5; sino que planeó formarte con las experiencia de cada día de tu vida. Eso quiere decir que nada de lo que pasa en tu vida es sin importancia. Dios usa todo eso para formarte para que ministres a otros y para servirlo a él.

El deseo de Dios es que mientras vivamos aquí en la tierra, cumplamos con el propósito que Él determinó para cada uno de nosotros. ¿Qué fue lo que determinó Dios? ¿Que viviéramos una vida al azar, sin razón, sin motivos y sin causa? ¡NO! No estamos en la tierra solo para respirar, comer, divertirnos y decir como dijeron aquellos famosos epicúreos griegos: "Comamos y bebamos, porque mañana moriremos".

NO!. Dios nos hizo para servirle a Él y a nuestro prójimo.

Efesios 2:10 (NVI)
“Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica”

Al crearnos de manera tan individual y diferente de todos los demás, es porque sabía que cada uno de nosotros puede aportar en su obra algo único y exclusivo, que sólo

nosotros lo puede hacer. Por eso nos rescató del pecado y nos salvó, no por buenas obras, sino para hacer buenas obras.

Cuando reconocemos esto, que Dios nos ha creado y nos ha salvado para cumplir una función en su obra; esto se convierte en el motor de tu vida, dándote valor y significado, tienes un por qué vivir.

Alguien dijo esta famosa frase, que pronuncio una y otra vez en mis enseñanzas: “Quien

no vive para servir; no sirve para vivir”.

Una vez que has sido salvado, Dios intenta usarte en sus planes. Él te tiene un ministerio en su iglesia y una misión en el mundo. Si quieres conocer la voluntad de Dios para tu vida, tienes que mirar para qué eres bueno. ¿Por qué te daría Dios ciertos dones, habilidades y talentos si no espera que los uses? Eso sería un desperdicio.

Aprende a conocerlos y disponte a cumplir con tu misión.

“He aquí una prueba para ver si tu misión en la vida terminó: si todavía estás vivo, es que no.”

A. W. Tozer